

dmd

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

da mihi animas
2012

Año LIX Mensual
n. 7/8 Julio/Agosto

Poste Italiane SpA
Spedizione in Abbonamento Postale
D.L. 353/2003
(conv. in L. 27/02/2004 n° 46)
art.1, comma 2 - DCB Roma



LA FRONTERA DE LA EVANGELIZACIÓN





4

Editorial

Vivir para el Evangelio...

Giuseppina Teruggi

5

Dossier

La frontera

de la evangelización



13

Primerplano

14

Encuentros

Valdocco y Mornese:

un único ardor misionero

16

Cooperación y desarrollo

Fundación MadreSelva

18

Construir la Paz

Por caminos de no-violencia

20

Hilo de Ariadna

Los miedos



dma

Revista de las Hijas
de María Auxiliadora
Vía Ateneo Salesiano 81
00139 Roma

tel. 06/87.274.1 • fax 06/87.13.23.06
e-mail: dmariv2@cgfma.org

Directora responsable

Mariagrazia Curti

Redacción

Giuseppina Teruggi

Anna Rita Cristaino

Colaboradoras

Tonny Aldana • Julia Arciniegas

Patrizia Bertagnini • Mara Borsi

Piera Cavaglià • Maria Antonia Chinello

• Emilia Di Massimo • Dora Eystenstien

• Maria Pia Giudici • Palma Lionetti

Anna Mariani • Adriana Nepi

• Maria Perentaler

Loli Ruiz Perez • Paola Pignatelli

Debbie Ponsaran • Maria Rossi

Bernadette Sangma • Martha Séide

27

En búsqueda

28

*Culturas**Creo en la presencia educativa porque...*

30

*Pastoralmente**Oratorio en proyecto*

32

*Mujeres en contexto**Mujer y evangelización*

34

*Mosaico**Familia. Recurso para la crisis*

35

Comunicar

36

*Comunicación y verdad**Profundidad de las relaciones*

38

*A mí las confías**Los jóvenes me han indicado el camino*

40

*Vídeo**La increíble historia de Winter el delfín*

42

*Vitrina**Recensiones de vídeo y libros*

44

*Libro**El desafío de la nueva evangelización*

46

140 años de historia**Traduttrici**

Aleman • Inspectorías alemana y austriaca

Español • Amparo Contreras Álvarez

Francés • Anne Marie Baud

Inglés • Louise Passero

Japonés • Inspectoría japonesa

Polaco • Janina Stankiewicz

Portugués • María Aparecida Nunes

EDICIÓN EXTRACOMERCIAL

Istituto Internazionale Maria Ausiliatrice

Via Ateneo Salesiano 81, 00139 Roma

c.c.p. 47272000

Reg. Trib. Di Roma n. 13125 del 16-1-1970

Sped. abb. post. art. 2, comma 20/c,

legge 662/96 – Filiale di Roma

n.7/8 Julio Agosto 2012

Tip. Istituto Salesiano Pio XI

Via Umbertide 11, 00181 Roma

ASSOCIATA
UNIONE STAMPA PERIODICA ITALIANA



Vivir para el Evangelio ...

Giuseppina Teruggi

... Porque es raíz que alimenta nuestro crecimiento y porque todo en la vida cristiana tiene como la finalidad el Evangelio. Vivir para el Evangelio tiene valor causal y final. Es pasión que hace arder el corazón y dinamiza la acción. Es luz que enciende la mirada que tiende al futuro.

Estamos en la cercanía de la celebración de la XIII Asamblea general del Sínodo de los Obispos. (Roma, 7-28 octubre). Una oportunidad para intensificar la oración y profundizar su tema "La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana".

Benedicto XVI ha querido enlazar el acontecimiento del Sínodo con el inicio del *Año de la Fe*, encontrando a los Obispos de la CEI en mayo, justificó su coincidencia. "La misión antigua y nueva que tenemos delante es la de introducir a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo en la relación con Dios, ayudarles a abrir la mente y el corazón a aquel Dios que les busca y quiere hacerse cercano a ellos, guiarlos a comprender que cumplir su voluntad no es un límite a la libertad, sino que es ser verdaderamente libres (...). Dios es el garante, no el competidor, de nuestra felicidad, y donde entra el Evangelio, y por lo tanto la amistad de Cristo, el hombre experimenta que es objeto de un amor que purifica, enfervoriza y renueva, y hace capaces de amar y de servir".

El Papa ha explicado que el *Año de la Fe* favorecerá un conocimiento "más profundo de las verdades que son la linfa de nuestra vida" para conducir al hombre de hoy "al encuentro con Jesucristo".

Nueva Evangelización es en realidad encuentro renovado con ¡Jesús vivo!

La Madre en la circular nº 922 nos ha ofrecido orientaciones para no pasar con indiferencia ante un momento tan vital de la Iglesia, y nos ha invitado a "reflexionar sobre este acontecimiento... como una llamada urgente a desvelar el camino de la santidad y a animarnos a encontrar senderos nuevos para irradiar el Evangelio".

De Evangelización hablamos con pasión y alegría en este número de la Revista: compartimos con sencillez experiencias de vida de fe, sintiéndonos activamente implicadas en el camino eclesial, como lo estarían Don Bosco y Madre Mazzarello, para los que "evangelizar no ha sido adoctrinar, sino testimonio, mediante la palabra y la acción, de un amor concreto a Dios y a los jóvenes".

El 1 de junio murió *Sor María Rampini*, durante varios años redactora de nuestra revista DMA. La recordamos con gratitud: una mujer que vivió para ¡el Evangelio!

gteruggi@cgfma.org



dossier dmd



La frontera
de la evangelización



La frontera de la evangelización

Mara Borsi, Bernadette Sangma

Uno de los rasgos que caracterizan nuestro tiempo es el medirse con el fenómeno de la separación de la fe de sociedades y culturas que desde siglos aparecían impregnadas de Evangelio.

La institución de un dicasterio para la *nueva evangelización* por parte del Papa Benedicto ha suscitado no pocos interrogantes: ¿Por qué la fe cristiana necesita una nueva evangelización, es decir, un nuevo anuncio? En el mundo ¿qué está cambiando para que se justifique una empresa tal?

El “patio de los gentiles”

La nueva evangelización interpela a toda la Iglesia y, consiguientemente, nos sentimos llamadas en primera persona a colocarnos en este importante proceso con la misma pasión de Don Bosco y de María Mazzarello. Evangelizar en su experiencia no fue adoctrinar, sino testimonio, en el Espíritu, mediante la palabra y la acción de un amor concreto a Dios y a los jóvenes.

En una reciente entrevista hecha en la CONFER (Confederación Española de los Religiosos) el Rector Mayor, Don Pascual Chávez Villanueva, ha afirmado que la razón de la nueva evangelización está en el hecho de que la Iglesia se encuentra ante hombres y mujeres nuevos culturalmente, más sensibles, a ciertos valores, más refractarios a

otros. Se trata de abrir un diálogo con quien no cesa de interrogarse sobre Dios, no omitiendo establecer relaciones también con quien es indiferente respecto a tal cuestión. Frecuentar el *patio de los gentiles* para la comunidad eclesial significa reservar espacios de encuentro con aquellas personas que conocen a Dios sólo de lejos y viven insatisfechos de sus dioses, de sus ritos y mitos. Pero ¿estamos en grado de afrontar esta nueva tarea?

La vida religiosa, no obstante las dificultades que atraviesa, está en grado de responder positivamente a la misión evangelizadora. Ésta ha tenido origen en el Evangelio y este único elemento siempre la ha hecho evangelizadora.

Estamos llamadas a mostrar que somos expertas en comunión, no obstante la experiencia de los conflictos y de las fragilidades de relación, y de presencia en las fronteras sociales, culturales, religiosas, capaces de insertarnos allí donde se encuentra la humanidad empobrecida, marginada, excluida, no obstante el envejecimiento y la escasez de vocaciones en distintas zonas geográficas del Instituto.

En Europa y en algunos contextos de América, la fe está encontrando diversas resistencias, pero en las iglesias jóvenes la acción del Espíritu nos da una inyección de esperanza y de alegría pascual como en el caso de Corea.



“Evangelización veinte veinte”

Es el programa de la Iglesia coreana que apunta a alcanzar el veinte por ciento de secuaces de la Iglesia Católica en el 2020. No sólo *boom* económico; también este año en Corea del Sur decenas de miles de catecúmenos entran en la Iglesia Católica. Quizás no hay país en el mundo que en el último medio siglo haya registrado un crecimiento tan sostenido de conversiones. La Iglesia Católica en Corea del Sur es la que en Asia crece más. En Corea hay plena libertad de religión y los coreanos manifiestan una fuerte tendencia al Cristianismo, porque introduce la idea de la igualdad de todos los seres humanos creados por el mismo Dios; y luego, tanto católicos como protestantes han participado en el movimiento popular

contra la dictadura (1961-1987) mientras el confucianismo y el budismo promovían la obediencia a la autoridad. Además, el Cristianismo es la religión de un Dios persona, hecho hombre para salvarnos, mientras chamanismo, budismo y confucianismo no son religiones, sino sistemas de sabiduría humana y de vida.

A Sor Pak Mi Suk, Sor Ryu Jae Ok Rosa y Sor Yoo Kynghée Anna, FMA coreanas, que frecuentan en Roma el Curso sobre la Espiritualidad del Instituto, les hemos pedido cuál es el secreto de esta evangelización que sigue produciendo conversiones.

Sor Anna: Los números, las estadísticas son animadores, sin embargo hay también límites; muchos piden el Bautismo, se hacen cristianos, pero luego poco a poco la práctica sufre una flexión. Lo que atrae es el testi-

monio, por ejemplo, después de la muerte del Cardenal Esteban Kim Suhwan, muy estimado por todos los coreanos por su testimonio de amor a la paz y sobre todo a los pobres, ha habido muchas conversiones.

Sor Rosa: Defensa de los pobres, de la justicia, cercanía a la gente con una caridad práctica, capacidad de hacer evidente la propuesta de una espiritualidad concreta, activa, estos son los motivos que convencen a los coreanos a mirar a la Iglesia Católica cada vez con mayor confianza. La evangelización está muy unida al “boca a boca”.

Sor Regina: Es importante también subrayar la capacidad de la Iglesia Católica de proponer una evangelización inculturizada, por ejemplo, en Corea el rito fúnebre tiene mucha importancia. En la tradición seguida por la mayoría de los coreanos hay tres días de oración; en estos momentos las familias agradecen la cercanía de los católicos, testimonios de una sincera solidaridad. De la cercanía en el dolor, se pasa al diálogo y a la

posibilidad de presentar a Jesús y el Catolicismo. En cada parroquia coreana hay un grupo que se ocupa en particular del rito fúnebre. Formado principalmente por hombres, el grupo tiene la tarea de estar atento particularmente a las personas más pobres y con menos posibilidades de recibir una sepultura según la tradición.

Testimonio, caridad concreta, inculturación, espiritualidad, en estas palabras podemos encerrar la propuesta de evangelización que sorprendentemente continúa atrayendo a los coreanos que, no hay que olvidarlo, son un pueblo naturalmente abierto a la religiosidad.

Testimonios que evangelizan

Radicalidad evangélica, alegría, sencillez de vida, comunión visible en la comunidad, generosa donación a los demás; son estos los ingredientes de una comunicación eficaz del Evangelio. Los testimonios que hemos recogido están en esta línea y llegan al cora-



zón. Presentan palabras, hechos y gestos que hacen volver al Evangelio en forma elocuente y por consiguiente evangelizan.

La alegría de la evangelización

Desde los primeros años de la llegada de las FMA al Noreste de la India existen las *Touring Sisters*, o sea hermanas evangelizadoras itinerantes. Su tarea se desarrolla de acuerdo con la parroquia, en efecto el programa de las visitas se prepara junto al párroco. Se trata de visitar y estar en distintas aldeas durante dos o más semanas hospedadas por familias. La tarea principal a desarrollar es proclamar el Evangelio de Cristo. Sor Provina Lyngkhai trabaja como *Touring Sister* desde 1985, ha pasado de una a otra parroquia en el Noreste de la India y conoce muy bien el territorio y su población. En sus experiencias de evangelizadora itinerante ha recorrido mucho camino, llevando el mensaje de Jesús, a través de selvas y ríos, a las poblaciones de las zonas rurales, verdaderas islas de abandono y de privaciones de todo tipo. Pero ha encontrado gente con el corazón abierto al Evangelio.

Habla con desenvoltura de algunos encuentros no deseados con los elefantes en la selva, de los ríos que se hinchaban durante la estación de la lluvia haciendo difícil y peligrosa la travesía, de las sanguijuelas, de las 5, 8, 9 horas de camino a pie para llegar a las aldeas porque no hay caminos para los coches, habla del estómago vacío que alancea pinchazos que reclaman alimento. Explica al mismo tiempo relaciones humanas, de como un gesto de afecto, de atención, de cuidado de la salud con medicinas sencillas puede abrir el camino al Evangelio.

Concluye diciendo que la alegría, antes bien, el privilegio de anunciar a Jesús es absolutamente incomparable y mucho más grande respecto a los sufrimientos causa-

dos por las dificultades que se encuentran para trasladarse de un lugar a otro.

El precio es alto

Linda Dominique, novicia FMA, es del Sur de Sudán, pero creció en Khartoum. Explica su experiencia de permanecer fiel discípula de Jesús también en un ambiente donde la vista de la cruz colgada en el cuello puede atraer críticas y puede ser una barrera que no permite afianzar amistades. "Mientras estaba en la escuela, mis otras compañeras católicas y cristianas y yo teníamos que ponernos el *hijab*, aprender el *Quran* e ir a las mezquitas a rezar. Yo iba, pero en el espíritu estaba convencida de mi fe cristiana. No había otra opción a llevar a cabo. Estábamos discriminadas por dos razones: por ser cristianas y por ser negras.

La fe cristiana que he recibido en mi familia me ha hecho fuerte hasta el punto de querer ofrecer mi vida por Jesús. Seguir a Jesús es hermoso aún cuando el precio ¡es alto!".

Anuncio de experiencia

"He experimentado en primera persona la eficacia de un anuncio de experiencia. Estaba encargada de un grupo de jóvenes apasionados por el fútbol e indiferentes con la Iglesia. Todos habían frecuentado el Catecismo, habían hecho la primera Comunión y habían recibido la Confirmación y luego... la vida de fe se había atrofiado. En 2004, en confrontación con el Aguinaldo del Rector Mayor – *Volvamos a proponer a todos los jóvenes con convicción la alegría y el compromiso de la santidad como 'medida alta de vida cristiana ordinaria'* – me he sentido fuertemente interpelada, el eco de la llamada a la santidad se ha dirigido hacia mí. He decidido hacer un camino más in-

tenso, vivir con mayor atención la vida sacramental, cuidar la relación con los jóvenes en la sencillez, dispuesta a ser la primera en pedir perdón, perdonar... De acuerdo con la comunidad, he decidido alargar el tiempo del oratorio hasta las 18.00, para poder proponer un camino concreto de fe. Poco a poco he visto a los jóvenes *aprender a amar lo que yo amo, porque he amado yo también lo que ellos aman: el fútbol*. El grupo ha empezado en la amistad a vivir la oración, los sacramentos, la adoración eucarística y a mirar a María de Nazaret, como madre que acompaña en el camino de la vida cotidiana. El fervor engendrado ha sido tal que eran ellos mismos los que hacían los programas acerca de la propuesta de fe y el grupo se ha convertido así en un vivero de vocaciones religiosas y sacerdotales. Todavía hoy los ex alumnos recuerdan esta experiencia de fe. Reflexionando he entendido que he podido introducir a los jóvenes en este camino de crecimiento de la fe no tanto con mis palabras, sino con mi vida, con una relación de amor con Jesús y con ellos caracterizada por afecto, comprensión, perdón". (Sor Plácida Nthia).

Permanecer abiertas al Evangelio

En la animación de las comunidades educativas corremos el peligro, sin darnos cuenta de ello, de olvidar que somos nosotras las primeras destinatarias del anuncio del Evangelio. Estando muy preocupadas de cómo transmitir la fe en Jesús, corremos el riesgo de enfocar la atención sólo sobre quien está llamado a acogerla. Nos comportamos como si, habiéndonos nosotras apropiado adecuadamente del Evangelio, no nos quedara sino transmitirlo a los demás. Es un poco como si no tuviéramos ya nada que escuchar y recibir del Evangelio y, convertidas en "maestras" en el arte de inter-

pretarlo y vivirlo, nos quedara sencillamente ser sus transmisoras para los otros. De aquí la importancia de colocarnos adecuadamente en el proceso eclesial de la nueva evangelización de permanecer incansablemente destinatarias del Evangelio.

En otros términos, la primera cuestión no es saber "¿cómo anunciar el Evangelio?" sino antes que nada "a mí, hoy ¿qué me dice el Evangelio?", "¿en qué es el Evangelio una buena noticia para mí?".

Dejarse evangelizar

"Cada mañana al terminar la meditación, hago propósitos para vivir las implicaciones de la Palabra del día y al final de la jornada descubro que he hecho poco. Esta experiencia me hace consciente de que estoy en camino, y me entrega un claro sentido del límite y de la fragilidad. En los caminos del espíritu no existe el "todo enseguida". A veces me siento como una persona que recoge agua en un contenedor que tiene agujeros. Al final de la jornada quizás no ha quedado agua dentro del contenedor, pero entretanto he lavado y limpiado la jarra de mi corazón y además en el camino donde mi jarra ha goteado despunta y germina la vida. Y entonces le digo a Jesús: "Aunque no vivo plenamente tu Palabra, ésta permanece en lo profundo de mi corazón de donde saco vida y valentía para ir adelante". (Sor Plácida Nthia).

El testimonio de la fe es el signo de personas evangelizadas que evangelizan. Éstas tienen la fuente de su compromiso en el encuentro vital con Jesús, acontecimiento cotidiano que se renueva en la escucha de la Palabra, en la participación en el misterio pascual a través de la liturgia, los sacramentos, en la comunión y en el servicio a los jóvenes.



La comunidad que ama

La eficacia de la evangelización no está unida sólo a los proyectos o a los procesos de educación a la fe, sino al sujeto capaz de suscitar una búsqueda personalizada, un encuentro profundo y un diálogo fecundo. Este sujeto no es otro que la comunidad educativa. Toda la acción pastoral está llamada a basarse ante todo en la vida de la comunidad, en su carácter sacramental y en el proyecto del que es portadora. Su responsabilidad se concreta en el ser signo, en el testimoniar con la vida la propuesta del Reino. Se trata de promover comunidades donde se da mucha importancia a la comunicación y al deseo de relaciones personales auténticas, donde se resanan las heridas y se aprende a perdonar.

Adeline Benimana, novicia FMA, procede de Ruanda. Son 10 entre hermanos y hermanas, de los cuales dos han muerto. Tenía sólo 8 años en 1994 cuando vivió la pesadilla

La situación contemporánea nos obliga a verificar si verdaderamente somos capaces de sostener en la fe que la persona humana permanece “capaz de Dios”. Nosotros no creamos la “capacidad de Dios” ésta está presente hoy como lo estaba en el pasado en lo profundo de los seres humanos y en la encrucijada de sus encuentros. Esta fe en los jóvenes “capaces de Dios”, tan viva y eficaz en nuestros Fundadores, verdaderamente ¿nos anima a proponer un anuncio evangélico, claro, sin temor, ni timidez?

del genocidio. La Palabra guía que la sostiene es del Evangelio de Mateo, la enseñanza de Jesús sobre el perdón: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete” (Mt 18, 22).

Explica con serenidad y libertad interior la odisea de su familia. En 1994 tuvieron que huir de su casa y después de dos días de camino a través de la selva llegaron a los confines de la República Democrática del Congo. Aquí, los soldados cogieron todo lo que tenían dejándoles sólo los vestidos que llevaban puestos. Durante un cierto período vivieron en el campo de refugiados donde no había suficiente comida. La madre había dado un Rosario a cada miembro de la familia recomendando rezar e invocar la protección de María. En 1996, en mayo, el campo fue bombardeado. Murieron un hermano y una hermana y el resto de la familia se dispersó. Adelina huyendo se encontró absolutamente sola en la selva cerca de un río. Viendo que llegaban los soldados se escondió.

dió durante una hora en el agua. Pasado el peligro luego pudo continuar caminando y algunas horas después encontró a un hombre y a una mujer. Se unió a ellos para ir hacia Ruanda. Durante el tercer día de camino encontró a una de sus hermanas. Ellas dos fueron las primeras que volvieron al lugar donde era su casa. La comunidad católica a su regreso se organizó enseguida para arreglar la casa, lo que había quedado, sucesivamente fueron alcanzadas primero por dos hermanos y una hermana y al final después de dos meses por los padres.

Adeline explica: "Mis amigas, los compañeros de clase y otros amigos murieron todos. La oración que aprendí en familia me dio fuerza. Desde esta experiencia, he experimentado que el perdón es posible sólo en Dios y con el sostén de una comunidad capaz de ayudarte en el momento de la necesidad. Sólo quien tiene fe en Dios misericordioso puede perdonar sin reservas. El perdón cura las heridas, las cicatriza y renueva el corazón llenándolo de paz, haciendo renacer alegría y esperanza".

Tener una comunidad de referencia consciente comprender y juzgar la propia existencia, recibir sostén en los momentos de dificultad y contrastar la ilusión que nuestro estilo de vida dependa sólo de nosotros, sin necesidad de confrontación y responsabilidad social.

Sólo dentro de un camino que asegura acogida y acompañamiento, podemos ofrecer a los jóvenes la verdad que conduce a la caridad, la razón que conduce al amor, un amor recibido, para luego ser compartido.

Quien evangeliza no tiene el poder de comunicar la fe, pero puede al menos vigilar a fin de que se verifiquen las condiciones que la hacen posible; él puede facilitar su acceso. Su tarea es la de alcanzar a las personas

donde están, en sus mismas resistencias, con el fin de descubrir con ellos la gracia del amor de Dios que se da gratuitamente a todos.

La nueva evangelización a la que nos invita la Iglesia implica el relanzamiento espiritual de la vida de fe de la comunidad, el encaminamiento de recorridos de discernimiento de los cambios que están interesando a la vida cristiana en los distintos contextos, la relectura de la memoria de fe, el asumir nuevas responsabilidades y nuevas energías en vistas a una proclamación gozosa y contagiosa del Evangelio de Jesús".

El anuncio que sacude

"No está aquí. Os precede en Galilea, allí le veréis". Este anuncio nos pide que nos *desplacemos* o si queréis que nos *recolemos constantemente como comunidades evangelizadoras*. Nos invita a un vuelco radical de perspectiva. No tenemos a Cristo con nosotros como un objeto, retenido, poseído, controlado que se puede tener "aquí" para comunicarlo a otras partes.

Para lograrlo hemos de salir, ir al lugar del otro – la Galilea de las gentes – donde Él nos precede.

Cada comunidad educativa tendría que preguntarse: ¿Cuál es el lugar del otro donde Jesús nos espera como comunidad que ama a los jóvenes?

Quien vive lo que dice, y se da de una manera auténtica y continua, muestra que tiene algo que decir. Estas son las personas que a través de su transparencia y autenticidad entran enseguida en sintonía con lo que los jóvenes buscan hoy; adultos significativos que presentan valores vivos, de forma sencilla, verdadera, directa.

mara@cgfma.org
sangmabs@gmail.com

dmd

primer plano



Profundizaciones
pedagógicas bíblicas
y educativas



Valdocco y Mornese: un único ardor misionero

Carla Castellino

Valdocco y Mornese dos mundos diversos en continua interacción, casi una ósmosis de valores, deseos e ideales, pero también con una forma propia específica, detalles distintos de un mismo carisma. En Mornese la presencia de Don Bosco se hace viva por sus hijos. Después de la muerte de Don Pestarino, el cuidado general del Instituto de las FMA se confía a Don Juan Cagliero y como Capellanes se envían a los mejores Salesianos porque al Fundador le interesa mucho que las FMA se formen según su espíritu abierto a los grandes horizontes con un único ideal: servir a Dios y a su Reino. Pero ¿qué hay de particular en Mornese que Don Costamagna lo define “pequeño paraíso”; “casa del amor de Dios”, “casa santa”? y ¿qué ha dejado en su corazón una huella de profunda nostalgia?

Llamadas a surcar el océano

El 8 de septiembre de 1877 Don Bosco comunica a nuestras Hermanas de Mornese la decisión de enviarlas a la lejana América, a Uruguay. Alegría y pena son los sentimientos que acompañan esta esperada noticia. Todas quisieran ser misioneras, pero la palabra del Fundador es clara: “Las que desean consagrarse a las misiones extranjeras, para cooperar con los Salesianos en la salvación de las almas, hagan su petición por escrito; luego se elegirá”.

La esperanza y el *da mihi animas* sostienen y dan sentido a cada fatiga y sufrimiento.

Se intensifica el estudio de las lenguas extranjeras: Español y Francés, se ofrece la pena de la separación del director Don Costamagna, también él llamado a las misiones de América, y las incomprensiones y críticas del pueblo respecto a la enseñanza de un Salesiano y de una FMA en la escuela del ayuntamiento. Todo se vive en el silencio y alimentado por la oración con la certeza que la Madre sabe comunicar a cada Hermana: “La Virgen y Don Bosco lo saben todo. Nosotras fiémonos de ellos y vivamos en paz” (*Cronohistoria* Vol. 2, 1872-1879. A cargo de Sor G. CAPETTI Ediciones Don Bosco, Barcelona, pág. 236)

Llegadas y despedidas

En poco tiempo tienen lugar varios acontecimientos; al final de mes se comunican los nombres de las neo-misioneras, al final de octubre llega el nuevo director Don Juan Bautista Lemoyne y parte Don Costamagna. Al inicio de noviembre, desde el momento en que sólo dos de las que parten podrán ir a Roma a ver al Santo Padre, porque así imponen las condiciones económicas, el director organiza una despedida como se hace en Turín para los Salesianos. La tarde del 6 de noviembre la Madre con S. Ángela Vallese y S. Juana Borgna parten para Sampierdarena para luego proseguir hacia Roma con los Salesianos acompañados por Don Juan Cagliero.

El 9 de noviembre, marca el encuentro con



En la nave con la Auxiliadora de Mornese y de Valdocco

Don Costamagna que se había llevado consigo desde Mornese el cuadro de María Auxiliadora de la capilla del colegio, ahora lo entrega a Sor Teresina Mazzarello con la recomendación de no cederlo a nadie, de custodiarlo hasta la llegada a tierra americana, porque él entiende tenerlo como recuerdo de Mornese. Poco después también Don Cagliero se presenta con un cuadro de la Auxiliadora: lo he robado de la sacristía de Valdocco – dice por broma – lo he robado para vosotras. Fue pintado por un señor que sufría mal de ojos y estaba para quedarse ciego. Se curó con la bendición de Don Bosco y regaló esta Virgen tan bonita que tiene en brazos al simpático Niño sonriente. Una nueva bendición del Fundador y la entrega: “Lleváoslo, y que la Virgen os bendiga y os acompañe en el largo viaje” (*Ibídem* p. 245).

En la nave, antes de partir, se viven momentos de familia; la Madre visita camarote por camarote, se entretiene con cada una, las dirige a Don Bosco y él habla, sonríe, conforta, se conmueve. Cuando el barco abre el rumbo se oye el coro de las misioneras: *Yo quiero amar a María*, el canto compuesto por Don Costamagna en Mornese con el estribillo repetido muchas veces y había provocado la reacción aguda de la Madre: “Id a decirle al señor Director que no sólo él quiere amar a la Virgen, que también nosotras queremos amarla. ¡Y que sea bueno...!”. (*Ibídem* p. 247).

Cada encuentro con Don Bosco es un nuevo aletazo, es una invitación a pensar en las cosas verdaderas, las que no pasan y por las que vale la pena gastar en la alegría toda la vida, es un sacar nuevas certezas para mirar al futuro con serenidad, fe y esperanza.

ccastellino@cgfma.org

el Santo Padre que se maravilla al ver un grupo tan numeroso de misioneros: “¿De dónde saca Don Bosco toda esta gente?” y luego las palabras dirigidas directamente a nuestras Hermanas, verdadero programa de vida. “Ser como las grandes conchas de las fuentes, que reciben el agua y la derraman en beneficio de sus semejantes” (*Ibídem* págs. 241-242).

La estancia en Roma, además del encuentro con el Papa, está caracterizada por la caridad creativa y desenvuelta de la Madre que, la tarde de la llegada, reta la oscuridad y las novedades de la ciudad eterna y va a comprar fruta, pan y queso para los Salesianos y las Hermanas. En las catacumbas de San Calixto cede su chal al clérigo salesiano Carlo Pane afectado por fiebres palúdicas. “Ella no piensa en sí misma; sus cuidados y atenciones son siempre para los demás - anota la Cronohistoria -. Las visitas a las Basílicas y a los monumentos de la Roma cristiana hacen que exclame: “¡Qué hermoso será el Paraíso!” (*Ibídem* p.243).

Al regreso de Roma aún una parada en Sampierdarena adonde llegan las otras misioneras desde Mornese y el encuentro con Don Bosco que se pone a disposición de los que parten: celebración eucarística, confesiones y recomendaciones paternas.



Fundación Madreselva

La Redacción



La Fundación Madre Selva es una ONGD (Organización no Gubernamental para el Desarrollo) sin finalidad de lucro, creada en 1984 en el Centro de Enseñanza Superior Don Bosco, de las Hijas de María Auxiliadora. Tiene ámbito nacional e internacional y cuenta con 1.835 colaboradores (entre voluntarios, entes públicos y donantes privados).

“Creemos que un mundo más justo es posible” es su lema que se hace convicción. Su finalidad es la cooperación internacional para el desarrollo sostenible, social y económico para contribuir en todos los Países al progreso y a la promoción humana, y se dirige sobre todo a los niños, a los jóvenes y a las mujeres.

El trabajo de Madre Selva se concentra fundamentalmente en cuatro ámbitos de actuación:

– **Proyectos de cooperación para el desarrollo.**

Desde que empezó a actuar Madreselva ONGD ha apoyado 252 proyectos de cooperación para el desarrollo que se han ejecutado en distintos Países de América Latina, África y Europa del Este, superando los 115.000 beneficiarios. Los proyectos están dirigidos a los niveles de población más pobres y con dificultades.

– **Promoción y formación del voluntariado.**

Los voluntarios de Madreselva ONGD participan en los campos nacionales e internacionales de trabajo, sosteniendo a

quien se encuentra en situaciones de pobreza, exclusión y marginación. Todos reciben una formación previa antes de vivir su experiencia de voluntariado.

– **Sensibilización y educación para el desarrollo**

Dentro del área de sensibilización y educación para el desarrollo la Fundación intenta llevar a término actividades que promuevan un cambio en las actitudes y costumbres de la sociedad, sosteniendo los valores de la justicia y de la solidaridad.

– **Apoyo a la infancia**

Madreselva ONGD, desde 1986 dirige programas de apoyo a la infancia en más de 20 países del Sur. Actualmente 2.123 niños reciben una educación junto a una alimentación adecuada y a la oportunidad de la asistencia médica.

Madreselva se posiciona como un puente entre las obras sociales y educativas de las Hijas de María Auxiliadora y los jóvenes, las familias y las instituciones que desean contribuir, con su tiempo y su dinero, a ayudar a mujeres, niños y jóvenes en riesgo en los Países en vías de desarrollo y organiza proyectos y actividades que contribuyen a un mundo más justo mejorando el acceso a la educación y difundiendo la solidaridad y el voluntariado.



Cuatro meses como voluntario en Honduras...

Este es mi cuarto mes en Honduras. Antes de llegar aquí, sólo sabía que iría como voluntario a un lugar para niños en riesgo de exclusión social en uno de los Países considerados de alto riesgo de violencia. Pero una cosa es oír hablar de ello y otra vivir en esta realidad y toparse allí con el hecho de que cada día se oyen noticias de muertos en choques armados.

Dentro de este escenario, sin embargo, en el Hogar Don Bosco encuentro alrededor de 53 niños y niñas de los 8 a los 14 años. Estos niños vienen de situaciones difíciles, son muy pocos aquellos que tienen la mamá y el papá. Muchos de ellos viven sólo con la propia madre y hermanos o con la abuela porque los propios padres han sido asesinados o están en la cárcel. Las situaciones familiares difíciles, hacen que crezca la rabia y la agresividad en estos pequeños, que a menudo son desconfiados y dispuestos al choque entre sí. Pero, como todos los niños del mundo, están siempre dispuestos también a la sonrisa y a darte un abrazo. He sido bien acogido. Aquí ayudo en varios talleres que

se hacen para ellos, hago un poco de sostén, arbitro los partidos y doy una mano en casa donde hay necesidad.

Pero lo que más me llena de alegría es el taller de graffiti. Los niños al inicio estaban llenos de curiosidad por este tipo de trabajo y se inscribieron muchos para probar.

En estos tres meses hemos pintado varias paredes de la casa y cada vez que empezamos a pintar una nueva, a ellos les gusta cada vez más y lo hacen con mucho entusiasmo. Un día una de las niñas de mi taller se me acercó y me dijo que le gustaba mucho el hecho de que yo estuviera allí con ellos y que le diera a ella la posibilidad de aprender a pintar murales.

En realidad es muy difícil expresar lo que estoy viviendo aquí. Quizás lograría hacerlo mejor con las imágenes de un mural. Lo que ellos mismos están aprendiendo a hacer; se expresan ellos mismos en los dibujos que hacemos juntos en las paredes.

Miguel Lozano



Por caminos de no-violencia

Martha Séide

“La verdadera opción no está entre no-violencia y violencia, sino entre no-violencia y no existencia... Si no logramos vivir como hermanos, Moriremos todos como tontos”.

Martin Luther King

El camino de la educación

Esta afirmación de M. L. King saca a la luz el conocimiento de que la no-violencia no es un hecho automático, es una opción a favor de una visión diversa del mundo. Se trata de encarnar un nuevo estilo de vida que nos lleva a nuestro sí más auténtico para recuperar el sentido más profundo de nuestra existencia en la dimensión universal de la filiación y de la hermandad. Este proceso exige necesariamente una intervención educativa capaz de suministrar los instrumentos adecuados para afrontar la realidad natural de la violencia con la estrategia de la no-violencia vivida en lo cotidiano. Sabemos que el tema es muy complejo y es difícil intervenir contemporáneamente en todos los factores (económicos, políticos, ambientales...) implicados en el proceso. De todas formas, la educación a la no-violencia no puede ser abstracta, requiere un ambiente, una relación, un lenguaje, condiciones para *hacer su experiencia vital* a través de los ejercicios concretos.

Cultivar la comunicación no-violenta

Si queremos educar a la no-violencia, uno de los caminos obligados es precisamente el

lenguaje transmitido en la comunicación ordinaria a través de las relaciones cotidianas donde la posibilidad de conflicto es inevitable.

En este proceso, los estudios de Marshall Rosenberg, psicólogo estadounidense, experto en el tema, pueden ser muy útiles. Según este autor, el lenguaje ordinario puede tener dos connotaciones; una comparada al *chacal* (animal que se alimenta de cadáveres) y la otra equiparada a la *jirafa* (animal terrestre con el corazón más grande). La primera es un lenguaje que valora, interpreta, juzga y a menudo es ofensivo y violento; la segunda intenta comprender, no juzga, no exige sino que pide. Si el *lenguaje chacal* es prepotente, quita toda creatividad (¡Debes! ¡Párate! ¡Basta!), el *lenguaje jirafa* es acogedor y respetuoso, libera y sugiere (me gustaría que me hicieras, si puedes...).

Rosenberg propone cuatro condiciones para cultivar la comunicación no-violenta en la línea del *lenguaje jirafa*. Me limito sólo a enumerarlas con algún ejemplo.

Observar sin juzgar:

no se dice “tú me has hecho enfadar”, sino más bien “tú has levantado la voz tres veces”.

Expresar los propios sentimientos:

la frase “siento que tú no me quieres” no expresa tus sentimientos sino los del otro; en cambio “estoy triste porque te vas” expresa de forma clara tus sentimientos.

Tomar conciencia y verbalizar las propias necesidades:

en lugar de decir “tú me has desilusionado

porque no has venido”, es mejor expresarse de esta forma: “Me he quedado frustrada porque tú no viniste aquella tarde porque hubiera querido hablarte de cosas que me preocupan”.

Formular de forma clara la pregunta:

en lugar de decir “quiero que tú me comprendas”; se dirá “me gustaría que me dijeras una cosa que he hecho y que tú aprecias”.

Todos los seres humanos están condicionados por estas dinámicas lingüísticas que reflejan la actitud de fondo en la relación. Por esto, la atención a estos cuatro momentos puede favorecer la escucha empática y orientar la comunicación hacia la no-violencia. De forma que, no sintiéndose agredido en la relación, se está más disponible a la acogida y a la aceptación del otro.

Crear comunidades de la no-violencia

Cuando se cultiva la comunicación no-violenta en lo cotidiano, las relaciones se alimentan, se resanan y se consolidan hacia la construcción de la comunidad. En efecto, el corazón de la no-violencia es el proceso de creación de comunidades edificadas en la solicitud, en el respeto recíproco y en el amor. En definitiva, se trata de crear comuni-

dades alternativas donde se hace experiencia de la no-violencia que se convierte en “un ministerio”. En este sentido, las comunidades educativas se convierten en lugares de cultura no-violenta para contrastar la prepotencia, la agresividad y la injusticia en nuestra vida y en la sociedad.

Para un cambio social no-violento

Según el activista Bill Moyer, los movimientos de transformación social han desarrollado una tarea central durante toda la historia al conseguir cambios sociales positivos. Constituyen un medio potente de acción enraizada en valores profundos. Desde esta perspectiva podemos afirmar que las comunidades educativas que cultivan la *comunicación no-violenta* y asumen la no-violencia como un *ministerio*, pueden convertirse en agentes de cambio social. Esto implica una estrategia atentamente elaborada a partir de valores fuertes, para realizar el cambio de forma capilar; en la vida de cada una de las personas, en los centros educativos, en las familias, en el territorio a nivel civil y político, en la Iglesia. La estrategia principal consiste en la promoción de la participación donde todos se sientan implicados a dar lo mejor de sí mismos para el bien común.

Materiales para activar recorridos de educación a la no-violencia

BUTIGAN KEN, *From Violence to Wholeness. A Ten Part Process in the Spirituality and Practice of Active Nonviolence*, Pace e Bene Nonviolence Service, Las Vegas EE.UU. 2002.

BUTIGAN KEN, *Dalla violenza alla pienezza. Percorso in dieci tappe di spiritualità e prassi della nonviolenza attiva*, traducción de Gloria Romagnoli, Bolonia, EMI 2005.

Las numerosas publicaciones de **Marshall Rosenberg** sobre la no-violencia traduci-

das en los idiomas más comunes.

Trasformazione nonviolenta dei conflitti. Manuale di formazione dei formatori publicado por un consorcio de organizaciones a nivel europeo con el original en eslovaco y la traducción en varios idiomas. *Edificazione della pace. Manuale di formazione Caritas* publicado por Caritas Internationalis 2002. Traducción en varios idiomas.



Los miedos

Maria Rossi

El miedo es una de las emociones humanas más arcaica y primordial. Acompaña al ser humano desde el nacimiento. *Es una normal reacción de defensa* ante una situación de peligro real, o anticipado por la previsión, o evocado por el recuerdo, o incluso sólo producto de la fantasía.

A menudo está acompañado por actitudes de fuga o de agresión o de inmovilidad (parálisis fóbica). La imagen que de costumbre se usa para representarlo es la de una persona inmóvil con los ojos cerrados. Nadie está totalmente libre de los miedos. Aunque no siempre se logra darles un nombre, éstos forman parte de la vida.

Antes de redactar estas reflexiones, he preguntado a personas de distintas edades, si y de qué tenían miedo. Las respuestas más frecuentes, correspondientes a las que había encontrado en mi larga experiencia de psicóloga, han sido: miedo de la muerte, del sufrimiento, de la enfermedad, de lo incógnito (persona o situación), de la incertidumbre, del juicio ajeno, de la oscuridad. Algún adolescente, con la clásica actitud del autosuficiente, también ha respondido: "No tengo miedo a nada".

El miedo de la muerte

El miedo fundamental, del que derivan los otros, es el miedo de la muerte, considerada como destrucción de la vida. Es un miedo ampliamente justificado. El ser humano, como la naturaleza que le rodea, están marcados por el cambio, por el límite, por la finitud, mientras que *la profunda aspira-*

ción del individuo es la de una vida estable, segura, sin fin. El miedo es un mal que puede llevar a la autodestrucción, "porque el miedo de morir es indistinguible del miedo de vivir".

El miedo se puede expresar directamente, hablando de él. Así, ante una enfermedad de consecuencias inciertas, el hablar de ella puede, no sólo liberar de la angustia, sino también estimular dinámicas positivas en grado de superar la crisis o de mejorar sus éxitos. Pero, no es raro que, por su peso angustioso, se remueva y que se manifieste indirectamente, con actitudes de defensa. Son actitudes de defensa contra el peligro siempre amenazador de la muerte, la tendencia morbosa al tener y al poder. Tener casas, campos, "graneros llenos", puede dar la impresión de seguridad sobre la vida. Así, también, tener el poder sobre los otros, tener todo bajo control, puede confortar acerca de posibles asechanzas e imprevistos enojosos. También el miedo de la verdad es en el fondo miedo de la muerte. El conocimiento de algunos hechos respecto a la propia vida puede sentirse demasiado doloroso, aplastante y por lo tanto removido, rechazado.

En lo pequeño de lo cotidiano, pueden ser actitudes o "ritos" puestos en acto para sedar, indirectamente, el miedo angustioso y difícilmente controlable de la muerte, la tendencia excesiva a controlar donde están y van las personas; la propensión a la sospecha y a la agresión, la necesidad de controlar que las puertas estén bien cerradas,

que los alimentos no tengan el plazo cumplido y que las manos estén bien lavadas. El mismo miedo puede celarse bajo la necesidad de tener “el cajón” bien abastecido y en el recurrir al médico por cada pequeña molestia, como también en la tendencia obsesiva a conservar las cosas, a no tolerar cambios aunque mínimos, a querer perpetuar usos privados de sentido, a evadirse ante la verdad de los hechos

El miedo, si permanece dentro de los límites normales, no es perjudicial, antes bien. Puede hacernos prudentes, hacer evitar daños irreparables, estimular a hacer bien el propio deber y a aceptar el propio límite. En cambio, cuando siendo excesivo, invasor y patológico, agranda en demasía los peligros, inhibe, bloquea, se convierte en una jaula.

Cada una, cada uno reacciona ante los miedos, más o menos consciente, como puede, con las modalidades que le son más semejantes. El ideal sería el de hacerse conscientes de los propios miedos, llamarlos por su nombre, descubrir bajo qué actitudes o defensas se esconden, hablar de ellos e intentar afrontarlos con prudencia, valentía y paciencia, pero directamente. El miedo de conocer algunas verdades que tocan la propia vida, para ser superado, requiere mucha valentía y una compañía buena; se trata, en efecto, de sumergirse en un sufrimiento profundo, atravesarlo sin peligros e ir más allá, liberándose de él. Los miedos, si retenidos y cultivados aumentan, pesan en el ánimo, inhiben la vida. Algunos, una vez expresados, se desvanecen.

Es muy importante superar los miedos, pero *no podemos pretenderlo* ni por uno mismo, ni por los otros, aunque hayamos logrado más o menos comprender su causa. Como el mirar al sol con el ojo desnudo es una pretensión, así es también mirar cara a cara la muerte y los miedos que ésta engendra, sin ayudas.

Una ayuda a superar el miedo y la angustia de la muerte podría ser una reflexión explícita sobre la propia condición de criatura, sobre la finitud propia de la naturaleza humana, sobre los cambios de las estaciones de la vida y de todo lo que vive. La reflexión y el hablar de ello, además de redimensionar las sombras y los fantasmas angustiosos que crea el miedo, ayudan a aceptar, al menos racionalmente, que tenemos un fin, aunque si, a nivel profundo, la aspiración al “para siempre” no se calma fácilmente.

Para quien ha aprendido a afrontar los miedos de forma indirecta, a través de “ritos” de control, de acumulación, de mantenimiento del “status quo” o los disfraza y esconde bajo objetos simbólicos – la oscuridad, el agua, el ratón, la araña, lo desconocido, la muchedumbre y otras cosas – la superación se hace cada vez más compleja y problemática. Descubrir su verdadera fuente es difícil, pero no imposible; podría ser útil para esto ir a los propios orígenes, recorrer la propia historia en compañía de personas coetáneas y amigas, o haciéndose ayudar por expertos.

Una ayuda eficaz y segura para superar la angustia de la muerte es *la fe*. En efecto, ésta no sólo asegurando, sino también dando la certeza de que la vida, de forma diversa y nueva, continúa, no tiene fin, responde a la aspiración más profunda del ser humano. Es bueno tener presente que quien tiene miedo, lo tiene. Y cuando uno es presa del miedo, no se le puede pedir que razone, ni mucho menos que bromea. Como se hace a menudo espontáneamente, se ayuda a quien sufre ofreciéndole sencillamente una compañía y un silencio de empatía. Sólo cuando la fase aguda se ha aplacado, se puede estimular a la persona a expresar, sí y como puede, los contenidos del miedo. Hacer que hable. Liberarse y liberar del miedo es un gran bien, pero, cuando resulta imposible, como a menudo sucede porque no basta quererlo, está igualmente

bien aceptarse con las propias defensas y vivir lo más serenamente posible.

El miedo del otro

El miedo del otro, del distinto, está unido al miedo de la muerte. El otro, los otros generalmente son deseados por la ayuda que pueden dar y la compañía, la amistad, el amor. Pero, por su diversidad y sus exigencias, pueden advertirse como una amenaza a la propia vida, como concurrentes dudosos y dar miedo. Si además este otro es de grupo étnico, color, religión y de cultura distinta, las perplejidades y los miedos aumentan.

Cuando una, uno llega, invade un campo, se reserva espacios antes libres, pide atenciones, confianza, respeto a su dignidad y a su irrenunciable libertad. La acogida comporta renunciarse a la propia autoafirmación, aceptación de los límites que el otro pone, tolerancia respecto a los valores, usos, costumbres y formas de pensar distintas. Se trata de sacrificios no indiferentes e incluso de riesgos.

Acoger al otro, sea como fuere, es una gran victoria sobre el miedo, aunque no sin dolor. La fatiga de redimensionar la tendencia a la expansión sin límites, la renuncia a la necesidad (no auténtica) de poseer y a una exagerada auto referencia, el esfuerzo por comprender al otro en su diversidad, llevan consigo un crecimiento real en humanidad y una vida más plena y libre. La acogida, la relación positiva, el encuentro con el distinto en su misterio, también con algún choque inevitable, ayudan a construir y a reforzar la propia identidad personal y a forjar una personalidad poliédrica.

El miedo del otro es más fácilmente superable si, menospreciando los prejuicios culturales, se busca conocer a la persona por lo que es realmente. A menudo se oyen expresiones como: "Creía, pensaba, me parecía que..., en cambio es toda otra cosa". Como para el miedo de la muerte,

también en este caso, la fe es una poderosa medicina. En efecto, ésta llevando a considerar a los otros como hermanos y hermanas, hijas e hijos del mismo Padre, abre a los horizontes de una fraternidad universal y sostiene en la fatiga de acoger lo distinto, de perdonar y también de perdonarse.

Cuando es el miedo el que prevalece, la situación cambia. Respecto de lo distinto, el miedo se manifiesta a menudo con actitudes de arrogancia, con la tendencia a sobresalir, a prevalecer, con un excesivo control de las situaciones y de las personas y también con el dominio. Como sucedió en épocas pasadas y todavía ahora sucede. Al miedo del otro se puede asociar la sospecha. La sospecha estimula la fantasía a imaginar y a describir a la persona o al objeto del miedo como un monstruo, una bruja, un extraño, un infiel, un ser demasiado peligroso y por lo tanto a eliminar. En el pasado se justificaron de esta forma las hogueras a las brujas y todavía hoy se justifica la pena capital y varias bárbaras modalidades de eliminación.

El miedo cierra a la persona en sí misma y la hace roñosa, mezquina, empobrecida en la propia facultad de juicio, incapaz de amplias miras. Acoger al otro, al distinto, no es espontáneo y no es sin dolor. Requiere disponibilidad, renunciarse, sacrificios, capacidad de superar el propio egocentrismo, de abrirse, de no tener miedo de arriesgarse y también de perderse. "Pero –como observa el Autor al que he hecho referencia– es importante comprender entre el sacrificio que mortifica y el que engendra nueva vida, evitando confundir los dolores del parto con las angustias de la agonía".¹

rossi_maria@libero.it

¹ BRENA Gianluigi, *Identità e relazione. Per una antropologia dialogica*, Messaggero, Padova 2009, pág. 159.

LOS JÓVENES **Y LOS COLORES**

anexo dma

LA OSCURIDAD LUCHA
CON LOS COLORES
UN DUELO
QUE NO LA VERÁ
VICTORIOSA





VERDE

EL VERDE
ES EL COLOR
DE LA NATURALEZA
VIGOROSA
Y DE LA
JUVENTUD

EL VERDE ES EL COLOR
DE LA MANIFESTACIÓN
CONCRETA DE LA VIDA



Textos tomados
de "Svolta di respiro"
de Antonio Spadaro

dmd en búsqueda



Lectura
evangélica
de los hechos
contemporáneos



Entrevista a S. Sania Josephine (India)

Creo en la presencia educativa porque...

a cargo de Mara Borsi

La situación actual de la juventud nos impele a poner el Sistema Preventivo en acción, en particular a través de la presencia educativa salesiana. Las dificultades que los jóvenes experimentan en la adquisición de una identidad sólida, en la elaboración del proyecto de vida, en la búsqueda de trabajo nos interpelan a movernos hacia ellos.

Conozco jóvenes inteligentes y curiosos, entusiastas por las cosas buenas y positivas, decididos en el realizar el bien, pero también frágiles y fácilmente manipulables.

Creo en la presencia educativa porque...

Hoy los puntos de referencia de los jóvenes, los que orientan verdaderamente y no traicionan son pocos. Quien crece necesita ver, saber, experimentar la presencia de adultos profundamente interesados en ellos, educadores, educadoras que saben amar de forma desinteresada.

A veces ocurre que adolescentes jóvenes se rebelan a los deseos de sus padres y les retan porque quieren ser como sus amigos. Si los padres no tienen la posibilidad de dar convicciones, los jóvenes no tienen ninguna otra confrontación que nosotras educadoras. El riesgo es el de estar cerradas en nuestro mundo, poco atentas al diálogo, a estar a su lado, a interceptar su vida cotidiana. Ocurre que también nosotras FMA olvidamos nuestra única responsabilidad; estar con amor al lado de quien crece. Los muchachos y las muchachas que fre-

cuentan nuestras escuelas expresan a veces conductas no deseadas y desagradables. He verificado que la acogida de su fragilidad construye relaciones profundas y duraderas. Tenemos necesidad de ser verdaderas madres. Es importante decir la verdad delicadamente y en la caridad, pero es necesario hacer sentir que les amamos y no les condenamos.

Creo en la presencia educativa porque...

Los jóvenes buscan la felicidad y nosotras como educadoras estamos llamadas a indicar el Evangelio como camino para la felicidad. Por esto necesitamos estar gozosas, dar testimonio de que estamos contentas de nuestra vida con Dios. Es necesario ser animadoras activas y creativas, hacer nuestra presencia amable, crear aquel ambiente familiar en el que los jóvenes puedan gozar la verdadera calma interior, expresarse libremente sin miedo a ser rechazados o juzgados.

Muchos jóvenes no están satisfechos de su aspecto o buscan muchas maneras de sentirse mejor consigo mismos, a veces llegan a hacer de todo para ser aceptados por el grupo. Indudablemente tenemos la responsabilidad de hacer entender que la verdadera belleza viene de dentro, no por lo que se endosa o por las cosas que se poseen.

Los jóvenes tienen necesidad de experimentarnos como personas felices y necesitan nuestra invitación a creer en Jesús. Me he dado cuenta de cuán importante es



compartir la propia historia vocacional y la experiencia de Dios. Cuando vivimos y compartimos con ellos, nuestro testimonio les anima a elegir a Cristo como Señor de su vida. Éste es un reto para cada una de nosotras.

Creo en la presencia educativa porque...

Sí, la asistencia salesiana es indispensable para formar a los jóvenes. La presencia educativa puede prevenir experiencias negativas que pueden dañar seriamente y bloquear un crecimiento sano. El método educativo salesiano pide a los educadores, a las educadoras dedicar un tiempo fuera de la clase/lección, del despacho, de la casa, para compartir y habitar el tiempo libre de los jóvenes con una presencia afable. El recreo es muchas veces el momento más oportuno para acercarse, para conocerles, para ganar sus corazones, en algunos casos desconfiados.

Para mí la presencia educativa es dedicación, ayuda, acompañamiento, compartir la vida, que estimula y conduce a la madurez. Según León Barbey, "La educación es un encuentro". Sin encuentro ahí no puede haber educación. Es a través de la amis-

tad, la conversación informal, el diálogo y el compartir como se establece la relación. Sin cordialidad es imposible demostrar el afecto, y sin el afecto no habrá ahí la confianza.

Según mi opinión los retos que tenemos delante son dos: estar verdaderamente entre los jóvenes y asumir la asistencia no sólo por un período o fase de la vida, sino para toda la vida. Además para hacer que sea eficaz la presencia educativa, me parece que sería necesario pensar de nuevo en algunos casos la estructura de la vida comunitaria, reorganizar el horario de la jornada y de la oración de forma que facilite el contacto directo con los jóvenes, redescubrir el valor de la asistencia salesiana de forma que no sólo estemos *para* los jóvenes, sino que estemos *con* los jóvenes, recordando nuestra responsabilidad de desarrollar el carisma.

Madre Teresa de Calcuta dijo: "Estamos llamados a ser fieles y no a tener éxito". Si permanecemos fieles en amar a los jóvenes y en hacer todo lo que podamos, Dios hará su parte. Y pronto nos daremos cuenta de que Dios actúa a través nuestro y con nosotros, en una forma misteriosa que no siempre logramos entender.



Oratorio en proyecto

Palma Lionetti

Pensar en el Oratorio en proyecto es como pensar en un puerto, con su partir y llegar, su ser encrucijada de personas e iniciativas. Un movimiento continuo que permite intercambio y crecimiento.

En general, decimos que un ambiente es un "puerto de mar" cuando con esta expresión queremos manifestar sus caracteres del caos y de la falta de organización, en cambio imaginar un Centro Juvenil como un puerto quiere decir hacer a este ambiente capaz de hospedar propuestas, promover proyectos, estimular a los jóvenes a asumir responsabilidades, a lanzarse a las embarcaciones de nuevas ideas. Ciertamente, un lugar de animación como el Oratorio no podrá ser símil a un depósito de embarcaciones siempre firmes a las amarras. Si fuera así los jóvenes ¿por qué deberían frecuentarlos? Pero entonces, ¿qué hace de un Oratorio un lugar tan dinámico? ¡Los proyectos! El término "proyectar" lleva en su contenido semántico la voluntad, la capacidad de idear algo, de crear, pero "si no hay deseo, no hay proyecto" y este retorno al significado del término nos ofrece la posibilidad de recordar en seguida el conjunto de convicciones y de criterios pastorales fundamentales para hacer del Oratorio un verdadero "taller educativo". Navegar a la vista es peligroso en el ámbito

educativo, sobre todo cuando la comunidad educativa es amplia y las actividades articuladas, por esto se hace indispensable disponer de un proyecto capaz de engendrar verdaderos y propios "recorridos educativos" que consienten:

- "Planificar opciones responsables y de calidad para crecer como personas capaces de comunión y como cristianos adultos en la fe;
- efectuar una revisión constante del camino hecho y a hacerse;
- convertirse en garantía de continuidad también en el cambio de las personas implicadas en el compromiso educativo;
- capacitar a todos los trabajadores, tanto profesionales como voluntarios, para identificar la propia tarea educativa".
(V. Baresi - F. Fornasini).

Naturalmente, decir proyectos no quiere decir hablar de una cierta sensibilidad que posee una sola persona o de la pasión de algún voluntario particularmente implicado. Detrás de los bastidores necesariamente ha de estructurarse un camino de formación que consienta a todos los trabajadores implicados conocer claramente los objetivos y las opciones comunes, de forma que se den los pasos en la misma dirección.

Una condición básica para trabajar en esta línea obviamente es el trabajo de equipo y, consiguientemente, una gestión democrática que sepa engendrar máxima implicación



y participación. Mientras tanto hay que escombrar el campo en estos dos últimos términos, respecto de los cuales en estos años se ha creado un verdadero y propio mito. Si participar es influenciar la construcción del proyecto, también es verdad que no siempre logramos promover aquellos procesos que permiten definir/decidir colectivamente las instancias fundamentales como las necesidades, problemas, expectativas y objetivos. El proyectar participado, como el que puede acontecer a través del consejo oratoriano, al mismo tiempo es objetivo e instrumento. Ahora ya estamos todos convencidos de ello, al menos desde el punto de vista teórico. Ciertamente, a través de la participación se mejora y se potencia la capacidad de acción intencional y consciente de los actores de la comunidad educativa, que aprenden poco a poco a actuar con el fin de mejorar la calidad de la vida, y a no dejarse bloquear por problemas y dificultades.

Es importante no reducir la participación a una cuestión de técnicas que se utilizan para promoverla y sostenerla; ir más allá de las técnicas es necesario para encontrar o reencontrar un marco de sentido compartido que mantenga alta esta tensión para evitar resbalar en la desilusión, inmediatamente después de la confianza prestada en esta convicción.

Enunciar la participación, la gestión democrática y practicarlas, obviamente, no son lo

mismo. Se convierten en experiencia de crecimiento personal y de desarrollo de comunidad, en la medida en que son también una oportunidad de aprendizaje y de intercambio, útil para ampliar y profundizar las relaciones, para superar estereotipos y prejuicios entre animadores y respecto a los jóvenes, para sostener la comunicación, la mediación, el asumir la responsabilidad colectiva respecto a los intereses comunes.

Se hacen necesarias algunas conversiones. Pasar de una *pastoral improvisada* a una razonada, planificada, intencional; de una pastoral autoritaria, no siempre atenta a las condiciones de cada persona a una pastoral en la que cada persona es acogida en su estupenda e irrepetible singularidad.

La formación acontece en el Oratorio en la acción y mediante la acción; cada acción evangeliza a los jóvenes que la viven gracias a la elaboración, a la preparación, a la decisión motivada de vivirla, a la realización y a la verificación que exige. Son formativos todos los valores de compromiso personal y comunitario requerido por las actividades. Así se pasa de la seguridad del “mandarse” o del “dictar” como se hace, al riesgo de la búsqueda y de la responsabilidad compartida; del ser eficiente, a la paciencia que la verdadera educación exige; de la improvisación a la fatiga y a la ascesis de la planificación; del “pocos que hacen todo” al “todos que hacen algo”; del “dado que no hay mucha gente preparada” y por lo tanto “los preparados” hacen todo, al preparar a los futuros animadores y trabajadores pastorales. Éstas son sólo algunas de las propuestas para hacer del Oratorio aquel “puerto” cuyo movimiento interno y externo aviva y permite, como decíamos al inicio, intercambio y crecimiento gracias a un proyectar compartido.

palmalionetti@gmail.com



Mujer y evangelización

Paola Pignatelli, Bernadette Sangma

Es viuda, una mejor menuda, frágil y delgada. Administra ella sola una casa de acogida con 37 niños y niñas, completamente huérfanos y abandonados. Se llama Ana.

Éramos dos FMA y un sacerdote para visitarla. En una de las periferias de Nairobi. Llegando a su casa hacia la tarde, algunos muchachitos más mayores salieron a nuestro encuentro, otros pequeños los encontramos jugando con dos gatitos y aún otros miraban la televisión. Nos sentamos en el salón, entretenidos por las muchachas más mayores que se ocupaban para prepararnos el té y un dulce de plátano. Cuando todo estuvo listo y la mesita preparada, llegó el asombro mayor; de forma espontánea del todo, un muchachito, que nos parecía pegado a la televisión, interrumpió el programa que estaba siguiendo, se levantó y vino a guiar la oración de bendición sobre la pequeña merienda. Nos quedamos profundamente asombrados al percibir el clima de serenidad que se respiraba en aquel ambiente impregnado de Dios.

Pensar en mujeres como Ana, en la tarea que juegan en la creación de aquel canal fundamental para la linfa vital de Dios en la vida de las personas, sobre todo de los niños y de las niñas, sigue suscitándonos preguntas respecto a la tarea femenina en la evangelización.

Evangelizadoras porque...

En los *Lineamenta* del Sínodo sobre la Nueva Evangelización se afirma que “cro-

nológicamente, la primera evangelización tuvo inicio en el día de Pentecostés” (nº 23). La consideración nos pone delante el cuadro de los apóstoles reunidos en oración en el piso superior y los Hechos tienen cuidado diciéndonos que, en el cenáculo, estaban también algunas mujeres y María, la Madre de Jesús (He 1, 14).

El sutil detalle sobre la presencia femenina es como si evocara un acto generador, un parto de la misión evangelizadora de la Iglesia, bajo la acción del Espíritu Santo, bajo la señal de la misma dinámica acontecida en el nacimiento de Jesús. La evangelización no es sino la generación de la persona a la vida de fe y en este acto la presencia y la participación activa de la mujer es connatural y fluye como una regeneración espiritual, dando continuidad a aquel proceso originario en el que la mujer se convierte en un espacio que acoge la vida, la custodia en el propio cuerpo, la alimenta, la acrecienta y la lleva a la luz.

En la historia de la Misión Ad gentes...

Una mirada rápida sobre las actividades evangelizadoras y misioneras de la Iglesia, durante la gran era misionera de los siglos XVI y XVII, demuestra que la implicación de las mujeres estaba ausente. En el Seiscientos pocas y aisladas presencias de Hermanas inician su aparición en el horizonte, en las tierras de misión. Pero sigue una transformación completa en el siglo XIX, cuando se verifica una verdade-



ra y propia proliferación de Religiosas en el frente de la evangelización. Desde este período en adelante, la presencia de las mujeres en las misiones era no sólo exigida, sino que su ausencia era considerada una verdadera y propia falta, nociva a la misión misma. La presencia indispensable de las mujeres religiosas en la misión acontece con el cambio del acercamiento misionero, que inicia abrazando las obras educativas, sociales y de caridad; es decir, las obras que requieren un toque generador, como parte integrante de la actividad evangelizadora de la Iglesia. Tal acercamiento abre una vasta gama de posibilidades a las Hermanas, implicándolas en las actividades de iniciación cristiana, en la educación, en el cuidado de la salud y en otras varias acciones de cuidado de la vida.

La mujer, capaz de tocar e iluminar las necesidades fundamentales de la vida, capaz de llevar en su cuerpo, en sus pensamientos, pasos y gestos una vida evangélica, aunque ignorada e invisible, sólo por el hecho de ser mujer y madre, por lo tanto capaz de amor, que es la esencia uni-

versal del Evangelio, podrá ser signo de una Iglesia Madre, por lo tanto “mujer” y ¡generadora de vida! pues.

No es cuestión de razonar sobre la tarea de la mujer en la evangelización, cuanto más – quizás – de reflexionar sobre la identidad misma de la Iglesia, llamada a representar las bodas, la maternidad, la misericordia... En este ADN ¿cómo no colocar, de forma esencial y permanente la figura femenina, como admitir hipótesis de una obra misionera privada de estos detalles de relación, capaz de empatía y reconciliación, porque intrínsecamente llevados a armonizar vísceras y mente?

Si el Evangelio es Amor, las mujeres, educadoras de humanidad, pueden expresarlo mediante la propia sensibilidad hacia el prójimo, sobre todo el más pequeño y el más débil y yendo por el mundo, con santa audacia, pueden hacerlo más agradable, engendrando paso a paso una ¡humanidad mejor!

paolapignatelli@hotmail.com

sangmabs@gmail.com



Familia Recurso para la crisis

Anna Rita Cristaino

“La familia hay que descubrirla como patrimonio principal de la humanidad, coeficiente y signo de una verdadera y estable cultura a favor del hombre”.

(Benedicto XVI).

Profecía de esperanza fue definido el VII Encuentro mundial de las familias que tuvo lugar en Milán del 30 de mayo al 3 de junio pasados. Un gran acontecimiento para relanzar la atención de todos hacia la familia, núcleo importante de la sociedad que si está bien cuidada hace felices a sus miembros y se convierte en una ventaja para la sociedad.

El Papa Benedicto XVI presente en el acontecimiento llamando de nuevo al amor familiar dijo: “...Es fecundo para la sociedad, porque la vivencia familiar es la primera e insustituible escuela de las virtudes sociales, como el respeto de las personas, la gratuidad, la confianza, la responsabilidad, la solidaridad, la cooperación”.

La familia con su capacidad de relación, servicio, acogida es un “recurso de confianza” y un “don” que contrarresta los derrumbes de hoy hacia el desempeño y la fragmentación.

Ante el enorme peso que la crisis económica global está volcando en muchas Naciones del mundo se siente la necesidad de energía, fantasía para volver a pensar la organización del trabajo y de la familia con una óptica de conciliación.

No obstante que la estructura y la forma de

la familia hayan cambiado en el tiempo y sean distintas en los diferentes contextos culturales, es importante vivir la familia como una realidad caracterizada por relaciones de amor que se convierten en historia y que unen entre sí a un hombre y a una mujer.

La cultura individualista, utilitarista, consumista, ha empobrecido las relaciones humanas y ha comprometido la confianza entre las personas. El redescubrimiento del hombre como sujeto esencialmente de relación y el cuidado para la buena calidad de las relaciones puede llevar a la superación de la crisis del trabajo y de la familia. La crisis hace que emerja el malestar latente desde hace tiempo y abre perspectivas nuevas. Ennio Antonelli, presidente del Consejo Pontificio para la familia, ha recalcado que: “La crisis actual, que preocupa a los pueblos y a los gobernantes, no hay que considerarla sólo una crisis económica, sino también y más profundamente una crisis antropológica y cultural. Para superar la crisis sirve una revolución cultural y antropológica, antes que económica que llama a que prevalezca la lógica del don no sólo en la familia y en la fiesta sino también en el trabajo y en la economía. La aportación más específica de las familias, al sistema económico consiste en la formación de capital humano”.

arcristaino@cgfma.org

dmd

comunicar



Informaciones
noticias novedades
del mundo
de los media



Una red grande como el mundo

Profundidad de las relaciones

Patrizia Bertagnini, Maria Antonia Chinello

La Red se ha convertido en el tejido que en estos años sostiene la “participación” en la vida del Instituto. Ahora ya casi invisible, gracias a “Internet”, las comunidades “viven en directo” muchos acontecimientos. Y comunidad es igual a FMA, jóvenes en formación, alumnas y ex alumnas, laicos y laicas, colaboradores y colaboradoras, bienhechores, miembros de la Familia Salesiana. Un recorrido de ida y vuelta; de la Red a la animación, de la web a la oración. Círculos concéntricos para tejer relaciones e interacciones, devoluciones y recuerdos, emociones y agradecimiento.

El interrogante acerca de las profundidades de las relaciones que se viven (y multiplican) en Red no está descontado ni mucho menos es de poca entidad; es importante la calidad y ponernos continuamente la meta de consolidar la relación y la comunicación, para que aquella Red que nos envuelve sea cada vez más lazo de unidad y de implicación, de participación y de diálogo, de “sentir-con” y de “trabajar-por” juntos.

Una fiesta sin fin

“Querida Madre la *Fiesta de la Gratitud* continúa aquí en nuestra comunidad. ¡Gracias Madre! S. Dinar, S. Irene, S. Cilene, S. María Isabel y las que están en etapa de formación”.

“Ha sido la fiesta más hermosa... La he seguido con gran alegría, porque estaba yo también presente no obstante la lejanía. S. Virginia”.

“El corazón de esta Villa está junto a cada Hermana, Somos felices de vivir gracias a Internet la peregrinación festiva que usted convoca. Feliz acogida en cada corazón de sus hijas en todo el mundo para que Dios llegue a sus vidas con alegría y plenitud para todas. Ximena Palma, VDB”.

“Queridísima Madre, estamos contentas del encuentro en Mornese y del entusiasmo que nos ha transmitido (...). Continuamos siguiéndola por los caminos de Francia y de Lituania con la oración y con el afecto. Su sonrisa se ha impreso en el corazón de nuestros muchachos y ha acrecentado el deseo de vivir la vida con compromiso”.

“GRACIAS, Madre. Sus palabras, como toda la fiesta nos han llenado de entusiasmo y también de conmoción. Hemos vuelto a casa con los ojos y el corazón llenos de belleza y de deseo de continuar la fiesta en lo cotidiano. También quien no ha podido estar presente, la ha seguido a través de la televisión con el mismo entusiasmo por la tarde, y también hoy, hemos seguido compartiendo los varios momentos, comunicándonos alegría. Las Hermanas de Pella”.

“Queridísima Madre, con el alma queremos decirte, que aunque lejos, estamos muy cerca con la oración y el corazón. Agradecemos y saludamos a todas las Hermanas de Europa y Medio Oriente, que te han ofrecido una hermosa fiesta que hemos disfrutado, gracias a Internet. Tus hijas de la Casa Santa Cecilia de la Chinca”.

Son sólo algunos de los centenares de men-

sajes que han llegado al sitio del Instituto durante los días de la celebración de la Fiesta de la Madre. Ciertamente, un acontecimiento amado, esperado, por lo cual fácil de comunicar, hacerse presentes ¿no? No pensamos que sea sólo esto; precisamente estábamos todas allí, en Mornese, en Saint-Cyr, en Kaysiadoris. Estábamos al lado de la Madre, escuchábamos sus palabras, las repetíamos a las que por varios motivos no habíamos podido escucharlas, leerlas, ojeábamos el programa, esperábamos la puesta al día de las páginas del sitio, una nueva oleada de fotografías.

Profundidad de silencio y de palabra

Éste es sólo el último acontecimiento. Pero pensamos en la espera que se está creando en torno a la película “Maín. La casa de la felicidad”. Podemos proyectarnos hacia delante; ¿qué será la beatificación de S. María Troncatti? La Red “hace posible” todo esto. Desde hace más de 10 años nuestro Instituto ha elegido “estar ahí” en la web con una comunicación de calidad. Una comunicación que no puede contentarse con tejer una red de hilos blandos o *wireless*. Hay necesidad de nosotros, de nuestro “estoy ahí, ¡estoy!” para construir una conversación grande cuanto el mundo que vive dentro de nuestras comunidades, y que se ensancha al mundo entero, a las alegrías y a los dolores.

Una profundidad de relación que se alimenta de silencio y de palabra. Porque es el silencio que predispone al encuentro con lo que es auténtico. Porque es la palabra que revela la necesidad de un “tú” al que revelarse, desvelarse y del que acoger la expresión y construir juntos la comunión.

mac@cgfma.org
suorpa@gmail.com

CONTRA LUZ

DESDE LA PROFUNDIDAD

Hay una necesidad más fuerte del alma en una época como la nuestra en la que poco a poco las tareas asumidas por las personas se hacen más difuminadas dentro de las dinámicas comunicativas. El desarrollo de la red – con la oferta globalizada de una participación ampliamente difundida en la que cada uno de nosotros puede ser, al mismo tiempo, remitente y receptor – nos ofrece, ciertamente, la posibilidad de abandonar la lógica de la dirección única con el conocimiento de que *uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos* (Mt 23, 8), pero nos obliga a asumir la responsabilidad personal del diálogo. Lo que el mundo valora, con razón, como algo más de libertad, impone – desde un punto de vista ético – mayores cargas personales en orden a la construcción de relaciones capaces de abandonar la superficie de las sensaciones para estimularse hacia aquellas profundidades en las que las relaciones son más plenas.

La opción de un perfil alto, construido sobre la valoración de lo que no se exhibe inmediatamente, es también – en la reflexión de Benedicto XVI en el Mensaje para la 46 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales – la clave de lectura de una pastoral en grado de hacerse interpelar por la profundidad de los hermanos: “¿Quién soy? ¿Qué puedo saber? ¿Qué he de hacer? ¿Qué puedo esperar? Es importante acoger a las personas que formulan estos interrogantes, abriendo la posibilidad de un diálogo profundo, hecho de palabra, de confrontación, pero también de invitación a la reflexión y al silencio, que, a veces, puede ser más elocuente que una respuesta apresurada y permite a quien se interroga bajar a lo profundo de sí mismo y abrirse a aquel camino de respuesta que Dios ha inscrito en el corazón del hombre”.



Entrevista a Sor Juliet Kwe Kwe

Los jóvenes me han indicado el camino

Anna Rita Cristaino

Juliet Kwe Kwe es una FMA de Myanmar que tiene 10 años de profesión. Desde pequeña conoció a las Hermanas de la Caridad en cuyo instituto fue a clases.

Juliet es atraída por la vida de estas religiosas y siente en su corazón el deseo de conocerlas cada vez más. Frecuentándolas también después de clase, también acompañándolas en su apostolado entre los enfermos comienza a entender la vida de oración, el apostolado, la misión, etc.

“Cuando terminaba el tiempo de clase, yo estaba siempre con ellas, volvía a casa sólo para comer y dormir. Estaba siempre con ellas. Las veía rezar y trabajar y me gustaba”.

Haciéndose más mayor, el sábado las acompaña en sus visitas a los hospitales. “He conocido la vida religiosa a través de las Hermanas de la Caridad, el único Instituto religioso en mi aldea”.

Juliet pertenece a una familia católica. Es la tercera de tres hijos. Perdió a su madre cuando todavía era una niña. Pero su papá supo cuidarse de ella.

“Al final de mis estudios, trabajé como profesora en una aldea muy pobre. Era la aldea del obispo con el que había mucha familiaridad. A menudo hablaba con él para que me ayudara a discernir sobre qué hacer. Al inicio quería que yo fuera a estudiar a Filipinas. Pero a mí me parecía demasiado lejos. Entonces me propuso frecuentar un curso para hacerme enfermera”.

En el corazón de Juliet hay dos grandes deseos, uno el de continuar los estudios, el otro hacerse religiosa. Habla de ello con el padre que la deja libre de elegir prometiéndole sea como fuere su apoyo.

“Fui donde el obispo y le dije mi deseo de hacerme religiosa. Él me preguntó en qué congregación quería entrar y yo le respondí que conocía sólo a las Hermanas de la Caridad. Él que conocía a las Hermanas Salesianas, me propuso en cambio que hiciera una experiencia con ellas”.

El obispo llama a las Hijas de María Auxiliadora que se encuentran en la ciudad, y después de una semana Juliet ya puede irse con ellas para una experiencia. El obispo le da un mes, para conocer y decidir.

“Después de un mes me llamó, pero yo había decidido quedarme con las FMA”.

Juliet a este punto decide empezar el camino de formación como Aspirante. Sus hermanas son algo escépticas. Su papá la sostiene. “Mi padre nunca lo había compartido. Cuando estaba a punto de entrar me dijo que también él de joven había hecho una experiencia con los Salesianos. Estuvo en el noviciado, pero luego se fue antes de la profesión. Antes nunca me había dicho nada, pero en casa teníamos un gran cuadro de Don Bosco”.

Juliet que ha conocido la pobreza a través de la visita a los enfermos, hace la experiencia de otro tipo de pobreza y de petición de ayuda.

“En los primeros meses de experiencia



con las FMA, conocí a muchas jóvenes pobres que no tenían la posibilidad de estudiar. Eran jóvenes mayores, en cuyos ojos leí mucho sufrimiento. Las FMA ayudaban a quien había tenido pocas posibilidades dándoles una segunda oportunidad para construir un buen futuro. Yo empecé a enseñarles las primeras cosas básicas para poder leer y escribir. Muchas de las muchachas hablaban sólo su dialecto, por lo tanto a veces era difícil comunicarse. Muchas de ellas tenían miedo”.

A Juliet le gusta recordar aquel primer mes de experiencia en el que experimentó el amor por las jóvenes más pobres y su poder estar al servicio de su crecimiento. “En aquel mes entendí que podía ayudarles a tener un futuro bueno”.

Juliet vive en estrecho contacto con ellas y mientras tanto observa la vida de las Hermanas, que comunican alegría en la dedicación a los jóvenes y a sus necesidades, en una vida de comunidad sencilla y fraterna.

Dos meses de experiencia, un año de As-

pirantado, y luego Postulantado y Noviciado en Filipinas.

Vuelve a Myanmar después de la Profesión y se le pide estar con los niños de la Escuela Materna.

Un recuerdo la acompaña. Durante el primer mes de experiencia con las Hermanas encontró a una muchacha. “Tenía mucho miedo. Conocía sólo su dialecto y era difícil comunicarse con ella. Pero se entendía que era muy inteligente y que tenía buenas capacidades. Cuando volví después de algunos años, vi con sorpresa que había terminado bien los estudios. Había cambiado. Tenía más estima y conocimiento de sí misma. Entonces me pareció clara nuestra misión. Dar confianza. Esta muchacha cuando sintió la confianza, venció el miedo. También empezó a enseñar. Al principio con algo de temor, pero luego poco a poco se hizo más desenvuelta al dirigirse a los demás. Ella me hizo comprender que Dios quiere de mí que yo ayude a las muchachas a descubrir lo hermoso que tienen dentro”.

Juliet es feliz. Ha encontrado también a otras muchachas que se han abierto a ella, han compartido sus temores, sus alegrías y sus sufrimientos. Y para ella ver como la confianza, el afecto recibido hacen “renacer” a estas jóvenes es signo de que el Señor sigue llamándola a esta tarea. Pero no faltan las dificultades. “Cuando siento que estoy haciendo la voluntad de Dios, cuando tengo el conocimiento de que lo que vivo está en los planes del Señor, entonces logro superar las dificultades con más agilidad. Creo mucho en la mediación de mis Hermanas que me ayudan a comprender todavía más la voluntad de Dios”.

arcristaino@cgfma.org



a cargo de Mariolina Perentaler

La increíble historia de Winter el delfín De Charles Martin Smith – Estados Unidos 2012

“La Aventura de un bicho valiente que ha cambiado la vida a millones de personas. Edificante y en 3D”, citan a pleno título las reseñas, mientras que el juicio de la CVF lo propone como ‘ocasión ejemplar’ para introducir con agilidad temas importantes como la ecología, el ambiente, la búsqueda científica, la tarea de los padres, la minusvalía en los menores. Desde el punto de vista pastoral – escribe – hay que valorar como aconsejable, sencillo, a señalar para todos.

La película se inspira en hechos realmente acontecidos en 2005; un delfín joven queda



enredado en una trampa para cangrejos y lleva graves heridas en la cola. Es socorrido en el Clearwater Marine Hospital Acqua-

rium donde recibe el nombre Winter, pero su lucha para sobrevivir está apenas en el inicio. Serán necesarias la inquebrantable entrega amiga de un chiquillo, Sawyer, la experiencia de un apasionado biólogo marino, el ingenio de un brillante médico experto en prótesis para llevar a feliz cumplimiento la empresa que, no sólo le ha salvado, sino que logra ayudar a miles de discapacitados en todo el mundo.

Quien encuentra un delfín encuentra un tesoro

Es difícil imaginar la construcción de un ejemplar del apuntador cinematográfico más capaz de crear conmoción, participación, empuje solidario. Se rige específicamente con plena conciencia sobre el *appeal naturale* del irresistible protagonista delfín, y sobre la capacidad narrativa de su historia personal que se transforma en un símbolo para todos los portadores de minusvalía. “Sólo al Delfín la naturaleza ha dado lo que busca el mejor de los filósofos: la amistad desinteresada. Aunque no tenga necesidad alguna del hombre, él es amigo fiel y son numerosos aquellos a los que ha ayudado. Lo escribe Plutarco ya desde el siglo primero después de Cristo, en el tentativo de expresar la unión atávica, casi ancestral, entre el hombre y este ‘noble’ cetáceo que, en el curso de los tiem-

pos, ha dado forma a leyendas, mitos e historias entre las más fascinantes. Excepcionales y cotidianas a un tiempo. Además, en nuestro caso, se ha de añadir que el acontecimiento acaecido/narrado está en sí mismo dotado de dramaturgia, por lo que junto a la opinión pública ha sabido mover las altas esferas de los productores. Ha encendido los motores del imaginario como de las máquinas de toma del director Martin Smith y haciéndola pasar por la crónica televisiva local a la grandiosidad de la gran pantalla ha multiplicado su éxito, la influencia, el mensaje. En manos de la hábil profesionalidad de los directores de escena, los hechos de crónica que ponen a prueba al infortunado Winter se entrelazan con feliz sensibilidad e intuición con las dificultades y las necesidades profundas de algunos miembros de la comunidad en el que está acogido, socorrido y curado. Es así que en la playa donde un pescador pide ayuda

ante el delfín herido, aparece Sawyer huyendo de todos, a caballo en su bicicleta. Inseguro e introvertido, después del abandono del padre está perennemente inmerso en su soledad, pero después del encuentro con Winter encuentra una oportunidad de rescate y de crecimiento. Se le da la posibilidad de poder verle/seguirle cotidianamente, incluso faltando a la escuela de verano. Y si al inicio el biólogo responsable del Acquarium – padre de la locuaz amiga Hazel – no está de acuerdo, notando el beneficio naciente por su amistad, aconseja también a la mamá preocupada, que favorezca aquel encuentro/entendimiento ‘recíprocos’. Por desgracia, la cola ensangrentada de Winter es amputada y el delfín se encuentra obligado a nadar sin, pero los daños que siguen en la espina dorsal amenazan igualmente que se muera. Es en este punto que entra en escena Kyle, el primo de Sawyer, que viene de la guerra en Afganistán

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

La idea del film:

No dejarse ‘escapar’ – en el difícil pero precioso universo del ‘family movie’ – una bellísima historia verdadera que tiene por protagonista un delfín y su amistad con un adolescente.

Una mañana estaba mirando la televisión cuando oí hablar de Winter – declara el productor Richard Ingber – me quedé fascinado por la historia y realicé enseguida que tuve el potencial para una gran película para toda la familia”.

“Es precisamente Winter la que se interpreta ella misma en la película – añade Morgan Freeman en el papel del doctor: es la verdadera estrella y no veía la hora de trabajar con ella”. Del mismo parecer es también el resto del equipo partiendo del magnífico ‘co-protagonista’ Nathan Gamble en el carácter de Sawyer de doce años, que instaura una profunda relación con la delfina. Mientras explica divertido los ‘ensayos’ mantenidos para convencer de su sintonía/afinidad con aquella criatura particular, el joven actor confiesa: “Winter me ha enseñado que si primero es ella la que necesita un amigo verdadero y fiel para superar la minusvalía, luego es a la inversa. Será precisamente ella la que demuestre a todo el mundo como es posible vencer los propios miedos/minusvalías y el poder de curación dado por el contexto humano, por la comunicación de quien ama. He aprendido que la ‘delfín – terapia’ existe verdaderamente: en América se emplea para el cuidado de pacientes psiquiátricos desafortunados y deprimidos”.

El sueño del film:

Hacer de la historia de Winter una fuente de inspiración para miles de personas que se encuentran afrontando una minusvalía, y aún hoy visitan – también por Internet – al delfín en el Clearwater Marina Aquarium.

“El elemento del crecimiento, la evolución de carácter y la adquisición de mayor conciencia, son los fundamentos de la arquitectura narrativa del film, proyectados enteramente alrededor del encuentro/confrontación entre la pureza del mundo animal (Winter) y lo inadecuado tácito de aquel infantil (Sawyer)” – observa exactamente Tiziana Morganti. Pero si a este viaje de iniciación a la vida se añade la frase célebre del film: “¿No te ha venido nunca a la mente que no es difícil sólo para ti?”, el paralelismo se delinea entre las heridas de Winter y las de todos los ‘humanos’. Además del chico introvertido, está el soldado herido, están los niños con minusvalía y la síntesis/mensaje precisa: sobrevivir a un percance, padecer una amputación y aprender a emplear una prótesis que al inicio el cuerpo parece que rechace de verdad, ciertamente no es fácil. Pero si tienes unas enormes ganas de vivir y personas amigas que te ayudan, puedes ir adelante. Así tu historia se difunde y he aquí que niños y adultos minusválidos vienen a verte, te cogen como ejemplo, encuentran en tu fuerza y en aquel privilegio que te ha permitido moverte, una esperanza para su futuro.

con una pierna amputada. Mientras la visita en el hospital, conoce al célebre doctor en prótesis McCarthy, y le convence de que se cuide también del delfín. No obstante los costes para el proyecto/experimentación de la inédita prótesis revolucionaria y el violento huracán que pondrá en peligro la misma supervivencia del Aquarium, una interven-

ción en la televisión proyectada por el afecto tenaz de Sawyer resolverá la situación obteniendo la solidaridad de todos; desde la comunidad local al mundo. No sólo se encontrarán los fondos para ayudar al delfín sino que – como a veces acaece afortunadamente – una búsqueda con el fin de un éxito específico produce beneficio para

muchos otros sujetos. La vaina creada para fijar la prótesis a Winter ha resuelto los problemas de muchos que vienen y son amputados y no sólo de ellos; las últimas imágenes de la película nos muestran tomas documentales de niños disminuidos con minusvalía. Obra edificante e irresistible; a ver, a proponer.



a cargo de Tonny Aldana

VIDEO

KISEKI (Milagro)
Hirokazu Kore-eda
 Japón - 2011

La historia gira alrededor de dos niños, hijos de una pareja divorciada. Cada uno de ellos vive con uno de sus progenitores, uno con su madre en la ciudad de Fukuoka y otro con el padre en Kagoshima. Su sueño es unir de nuevo a sus padres, y con la noticia de la apertura de la línea de tren que unirá ambas ciudades hacen caso del rumor que dice que, cuando los primeros trenes se crucen, ocurrirá un milagro. Así, comienzan a maquinan un plan para unir de nuevo a sus padres.

La familia y la sociedad japonesa contemporánea son el tema principal de la película, de nuevo esta vez desde el punto de vista de dos niños protagonistas que se comportan como adultos pero sin dejar de lado sus sueños. Cada uno representa a la perfección un lado opuesto de to-

marse las cosas y la vida. A lo largo de este camino maduraran, y empezaran a entender como es el mundo en realidad, una vida que nos guarda desilusiones pero en la que hay que buscar los pequeños milagros que suceden, como los que aparecen en la película.

Un film capaz de hacer bello lo cotidiano, es allí donde está la belleza y el milagro. Una historia profunda con elementos sencillos. Opta por una dirección naturalista, incluso en ocasiones se da la sensación de estar viendo un documental, captura la vida cotidiana de los protagonistas de manera muy sutil. No hace una crítica a la familia, sino “una oda”, a esas que a pesar de estar fracturadas, mantienen sus valores, su unidad y sus complejas relaciones. También presenta un buen número de subtramas divertidas, conmovedoras e interesantes, que ayudan a avanzar la historia y los personajes de los niños, tanto principales como secundarios. Es una de esas cintas, que como bien dice su director, “hay que entenderlas desde el corazón”

VIDEO

“ESTO NO ES UNA PELÍCULA”
Jafar Panahi y Mojtaba Mirtahmasb
 Irán 2011

Es el último trabajo del cineasta iraní Jafar Panahi, condenado a 6 años de arresto domiciliario y a 20 años de prohibición para rodar una película por considerar que su cine atacaba al régimen de Irán. Panahi desafía esta imposición junto a Mojtaba Mirtahmasb, quien, en su mirada y dirección tras la cámara, convierte el mundo privado del cineasta en un espacio de representación pública. La película sobrepasa la reflexión sobre qué es el cine, entre el documento y la ficción del documento, para convertirse en un acto de desobediencia civil en el propio oficio del cineasta. Es un testimonio sobre la libertad artística, pero también sobre la idea, el tiempo y la función del cine.

Jafar empezó a dirigir películas a mediados de los 90, y a ganar premios en Cannes, Venecia y otros sitios. Una década después, de improviso, se dejaron de estrenar sus películas. El Gobierno de su país se fijó en él y en los contenidos que tenían sus trabajos, los cuales consideró “peligrosos”, y empezó a hacer todo lo posible por impedirsele. Los guiones de las películas, que jamás había llegado a realizar empezaban a coger polvo en las estanterías. Y tuvo una idea: le habían prohibido dirigir, le habían prohibido conceder entrevistas, le habían prohibido salir de su casa, pero no le habían prohibido actuar ni leer un guión delante de una cámara. Así que llamó a Mojtaba Mirtahmasb, amigo suyo que casualmente estaba grabando un documental sobre los iraníes que no pueden dirigir cine, y le pidió que se acercara hasta su casa, donde relataría delante de la cámara uno de sus guiones no realizados. El resultado es “Esto NO es una película”.

a cargo de Adriana Nepi

LIBROS

Cordovilla Ángel
CRISIS DE DIOS Y CRISIS DE FE
Volver a lo esencial
Sal Terrae. Presencia Teológica. 2012

La palabra crisis a diversos niveles describe la situación histórica contemporánea. ¿Qué hacer en este escenario? Detectar bien las causas de esta crisis en sus raíces más profundas y en sus manifestaciones más visibles y tener el coraje de dar un paso más, nos exige buscar una nueva gramática de nuestra fe desde la recuperación de sus elementos esenciales. En tiempos de crisis hay que volver a lo esencial. Convertir la crisis en un tiempo oportuno a transformarla en kairós. Desde esta lógica hay que entender el año de la fe que celebraremos. Este libro se ofrece como un ejercicio concreto de teología pastoral. El centro no está en ofrecer pistas concretas para la celebración de este año de la fe, sino en el esfuerzo por pensar desde la fe el escenario cultural de fondo en el que somos llamados a realizar la nueva evangelización y a dar testimonio del Evangelio de Jesucristo. Hay que volver a la fe, pero a una fe que es informada por la caridad desde el rostro, el camino y el horizonte de Jesús de Nazaret.

Cortina Adela
NEUROÉTICA Y NEUROPOLÍTICA
Sugerencias para la educación moral
Editorial Tecnos, 2011 - 3ª ed. febrero 2012

Si en el siglo XX cobró auge la genética, al inicio del XXI destacan las neurociencias: las disciplinas que estudian el cerebro y postulan que gracias a los nuevos conocimientos sabremos más de nosotros mismos. Pero las neurociencias, con su propio saber, suelen declarar obsoletos saberes anteriores avalados ya por presupuestos ontológicos emocionales, ya por la vieja y simple razón. Entienden que nuestros saberes -desde la psicología hasta la economía- tienen bases cerebrales; lo mismo que nuestros juicios y obligaciones morales, incluso nuestros prejuicios e ilusiones.

La neuroética desempeñaría el papel de árbitro en el campo de las neurociencias, y se pregunta, por ejemplo, si de verdad habría que revisar nuestros imperativos morales al considerarlos dependientes de estímulos cerebrales. Por su parte, la neuropolítica se plantea cuestiones tales como si “el mejor sistema de gobierno posible”, la democracia, es la forma política exigida por nuestras bases cerebrales o si ello es fruto de la experiencia y el aprendizaje. Asimismo se cuestiona si los electores son libres para elegir a sus gobiernos. A raíz de cuestión tan espinosa, Adela Cortina reserva los últimos capítulos del libro para discutir diversas teorías modernas acerca de la libertad, el eterno conflicto sobre el determinismo de la voluntad.

Cicchese Gennaro
ANTROPOLOGÍA DEL DIÁLOGO
Grupo Editorial Ciudad Nueva.
Colección Diálogos. 2011

¿Todavía es posible encontrarse, escucharse, hablarse, reconocerse “iguales” en el respeto de las “diferencias”? Aún antes del diálogo cultural, político, interreligioso, etc.; ¿existen características humanas para poder comunicarse, expresarse y encontrarse con los demás? El autor responde a estas preguntas con un abordaje amplio y abierto, en el que confluyen investigaciones filosóficas, teológicas, antropológicas y culturales en las que trabaja hace varios años. Propone un itinerario de ascética y de éxodo desde el yo hacia el tú, pasando a través de una dinámica del silencio-escucha como capacidad de encuentro consigo mismo y tensión al reconocimiento del otro, para ir a su encuentro. El diálogo no comienza con un acto de decir, sino, paradójicamente, con un acto de escuchar. Un ser humano que jamás aprendió a escuchar, nunca será capaz de dialogar.

El libro nos acerca al núcleo de la “cuestión antropológica”, ayudándonos a redescubrir los grandes temas del silencio, del diálogo, de la relación, de la interioridad y de la comunidad.



a cargo de *María Dolores Ruiz Pérez*

El desafío de la nueva evangelización

G. Augustin

En este libro encontramos reunidas las seis conferencias presentadas en el simposio “El evangelio de Jesucristo. Impulsos para la nueva evangelización”, celebrado en marzo de 2011 en Vallendar (Alemania) por el Instituto Cardenal Walter Kasper. Tres cardenales y dos teólogos pensaron, escribieron y presentaron sus reflexiones sobre nueva evangelización, desde el punto de vista de la revitalización de la fe y con la tesis de fondo de que la nueva evangelización lo será si se parte del encuentro con Cristo -cristología kerygmática-. Los cardenales son: Walter Kasper, Kurt Koch e Ivan Dias; los teólogos George Augustin y Thomas Söding.

Las Iglesias cristianas se enfrentan hoy en Europa a grandes desafíos: se observa una regresión en el número de sus miembros, disminuye la asistencia al culto y se enfría también el compromiso voluntario en las parroquias. ¿Cómo es posible entusiasmar de nuevo a la gente por la fe cristiana? ¿De dónde podemos extraer la energía necesaria para revitalizar la fe? ¿Cómo cabe propiciar hoy la nueva evangelización y la misión cristiana?

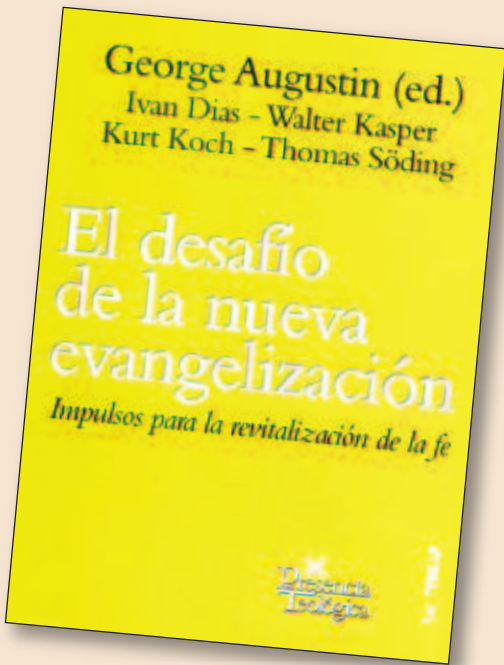
La «nueva evangelización» es, en este contexto, el concepto clave y la visión para la pastoral de hoy y de mañana. Las contribuciones de este volumen presentan perspectivas de carácter teológico y misionero sobre cómo puede llevarse a cabo con éxito también en la actualidad la necesaria transmisión del Evangelio de Jesucristo.

«Sólo una Iglesia colmada del Espíritu Santo es capaz de misionar. Pero una Iglesia movi-

da por el Espíritu de Dios no puede por menos de salir de sí misma y dar testimonio del Evangelio al mundo entero. Su preocupación nunca puede limitarse a su propia conservación y al mantenimiento del *statu quo*. ¡Una Iglesia que dejara de tener presente el mandato de evangelizar y no sintiera el impulso de hacerlo no sería ya la Iglesia de Jesucristo! La Iglesia es misionera por naturaleza. (...) En la actualidad, la nueva evangelización no es un desafío pastoral, teológico y espiritual más, sino el desafío pastoral, teológico y espiritual por excelencia. Todos estamos invitados a afrontarlo, cada cual a su manera» (Walter Kasper).

Las seis intervenciones

A través de los títulos de las conferencias podemos hacernos una idea de las perspectivas desde la que el tema es tratado. Estos son sus títulos: W. Kasper habló de *La nueva evangelización: un desafío pastoral, teológico y espiritual*; K. Koch de *¿Misión o des-misión de la Iglesia?*; Ivan Dias de *La evangelización hoy*. Hasta aquí, los tres cardenales. Los dos teólogos: “El evangelio del reinado de Dios. La predicación de Jesús y la misión de los discípulos” (T. Söding); “Caminos hacia el éxito de la nueva evangelización” y “Revitalizar la fe y encender de nuevo la llama del amor. San Vicente Pallotti, modelo de la nueva evangelización” (G. Augustin). Es de agradecer que en todos hay un sano realismo optimista. Nuestro mundo es el que es y criticarlo de continuo no nos ayuda a avanzar. Mejor es tomárnoslo en serio,



pensar qué podemos hacer, sumergirnos en él, sin perdernos, sino ser levadura en la masa, para colaborar en su reconfiguración a la luz de Cristo.

Complejidad del actual contexto

No se puede hoy simplificar el análisis de lo que está ocurriendo y construir una historia de la decadencia moderna. La realidad no se puede simplificar en una imagen en blanco y negro, o sea sin matices. Es cierto que existe la secularización, es decir, la expulsión de Dios del espacio público, un exclusivista pensamiento racional-instrumental-técnico orientado en cuestiones prácticas al éxito económico y al consumo; y nadie negará que existe el relativismo y el indiferentismo, e incluso un nuevo ateísmo agresivo. Pero también un renovado interés por la espiritualidad, así como un abrumador altruismo con ocasiones de catástrofes; en nuestras parroquias y comunidades encontramos grandes dosis de buena voluntad y muchas más personas “buscadoras y peregrinas” de las que a menudo imaginamos. Con frecuencia la decepción ante la Iglesia no responde tanto, a veces, a una falta de sensibili-

dad religiosa, sino a que en ella reciben “piedras” en lugar de pan espiritual.

¿Qué hemos de hacer? Añorar lo antiguo no nos ayuda a avanzar. La Iglesia existe para evangelizar, es su identidad más profunda, como ya señaló Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi* 14. Sin un nuevo impulso, sin un nuevo salto hacia delante, seguiremos yendo cuesta abajo en vez de hacia arriba. ¿No nos hemos acomodado quizá demasiado en nuestras parroquias y comunidades? ¿No giramos demasiado en torno a nosotros mismos? ¿Existe en nosotros voluntad de crecer en vez de disminuir? ¿Nos interesan realmente los otros, los que están fuera? ¿Para avanzar tenemos que retornar a los orígenes, a Jesús! Y al impulso misionero de san Pablo.

Anunciar el Evangelio como Jesús

T. Söding en su intervención recuerda que hemos de anunciar el Evangelio como Jesús, al igual que Jesús lo anunció. Esto significa: curar enfermos, igual que los curó Jesús; expulsar demonios, al igual que los expulsó Jesús; resucitar muertos,... Así se desprende del discurso de envío en sus diferentes variantes sinópticas. Si fuera de otra manera, no sería el Evangelio de Jesucristo el que se transmitiría, sino solo una pálida copia.

Jesús no rechaza a ninguna de las personas que acuden a él suplicantes cuando están necesitadas de ayuda. Jesús es el Mesías que se compadece y, por consiguiente, accede a las súplicas de curación.

La Diaconía, el servicio, es la actitud que configura la vida entera de Jesús y luego también su muerte. “El hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida como rescate por todos” (Mc 10, 35-45) son las últimas palabras de Jesús en relación con la disputa de los discípulos sobre la jerarquía entre ellos.

loliruizperez@gmail.com



Abramos el oído
para escuchar la pregunta
de María Dominica:
¿Qué hora es?
Percibiremos
también la respuesta:
Es hora de amar al Señor.



*Os invito a prestar atención
a este reloj del corazón, al dinamismo
que llena de significado las horas y los minutos,
que hace vivir con amor el momento
presente donde encontrar en profundidad al Señor.*

*Él mismo nos hará capaces
de anunciar a los jóvenes:*

*“Tú eres el palpito del amor de Dios.
Él te ama y ¡te bendice!”*

*Es importante para nuestra vida consagrada
reconocer la primacía de Dios,
representar un retorno a Él,
una ocasión para acercarse a lo divino.*

*Ésta fue la empresa más grande
a la que María Dominica se dedicó.
Pobre de cultura literaria o de dotes extraordinarias,
vivió lo esencial de la vida sin extraviarse,
más bien, ofreciendo en sí misma una ¡indicación!*

*(Del mensaje de la Madre
con ocasión de la apertura de los 140 años
de fundación del Instituto)*

...PALABRAS

LA AMISTAD CON EL OTRO
ES UNA EPIFANÍA
DE LA AMISTAD CON DIOS
THOMAS MERTON

